www.nuestraseñorademontserrat.es

Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat

Del 26 de enero al 1 de febrero de 2026

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 8, 23b – 9, 3

En otro tiempo, humilló el Señor la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, pero luego ha llenado de gloria el camino del mar, el otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles.

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaba en tierra y sombras de muerte, y una luz les brilló.

Acreciste la alegría, aumentaste el gozo; se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín.

Porque la vara del opresor, el yugo de su carga, el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Madián.

SALMO

R/. El Señor es mi luz y mi salvación

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? R/.

Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida; gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo. R/.

Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida. Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor. R/.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 10-13. 17

Os ruego, hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, que digáis todos lo mismo y que no haya divisiones entre vosotros. Estad bien unidos con un mismo pensar y un mismo sentir.

Pues, hermanos, me he enterado por los de Cloe de que hay discordias entre vosotros. Y os digo esto porque cada cual anda diciendo: «Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Cefas, yo soy de Cristo».

¿Está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿Fuisteis bautizados en nombre de Pablo?

Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías:

«Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló».

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos,porque está cerca el reino de los cielos».

Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores.

Les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

VER

Una experiencia muy común es que estamos saturados de palabras, ya sean habladas o escritas. Cada día nos llegan multitud de mensajes, escuchamos y vemos noticias, leemos titulares… pero normalmente vamos pasando con rapidez de uno a otro, y los leemos o escuchamos por encima. Muy pocos logran captar de verdad nuestro interés y que nos detengamos a atender lo que nos están transmitiendo.

JUZGAR

Esto mismo nos puede ocurrir con la Palabra de Dios. La mayoría de nosotros llevamos años participando en las celebraciones, hemos recibido catequesis… por lo que hemos escuchado la Palabra de Dios muchas veces, nos suena a algo ‘ya sabido’ y ya no le prestamos mucha atención.

Por ejemplo, en la 1ª lectura hemos escuchado: “El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande, habitaba en tierra y sombras de muerte y una luz les brilló…” que fue la 1ª lectura que leíamos en la Misa de Medianoche de la Natividad del Señor. Y una primera reacción puede ser: ‘De esto ya nos han hablado hace poco’, y perdemos el interés porque también nos sentimos algo ‘saturados’.

Y también en el Evangelio hemos escuchado que “comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos»”. Y al escuchar ‘convertíos’ podemos pensar: ‘Esto es lo que nos dicen todos los años en Cuaresma’, y como creemos que ya sabemos lo que nos van a decir, también desconectamos. El error es que quizá ‘sepamos’ el texto, pero en realidad no lo conocemos.

Hoy estamos celebrando el Domingo de la Palabra de Dios, instituido por el Papa Francisco en 2019 con la carta apostólica en forma de ‘motu proprio’ Aperuit illis, “Les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras”. El Señor resucitado, antes de su Ascensión, se aparece a los discípulos mientras están reunidos, parte el pan con ellos y abre sus mentes para comprender la Sagrada Escritura. El Papa quiso dedicar un domingo del Año litúrgico a la Palabra de Dios para que la Iglesia reviva el gesto del Resucitado, que abre también nuestro entendimiento para que comprendamos el tesoro de su Palabra, un tesoro que nunca podemos decir que ya lo conocemos, porque es un tesoro inagotable, como indica el Papa citando a san Efrén: «Como el sediento que bebe de la fuente, mucho más es lo que dejamos que lo que tomamos. Porque la Palabra del Señor presenta muy diversos aspectos. Escondió en su Palabra variedad de tesoros, para que cada uno de nosotros pudiera enriquecerse en cualquiera de los puntos en que concentrar su reflexión» (Comentarios sobre el Diatésaron, 1, 18).

Precisamente porque diariamente estamos saturados de tantas palabras, necesitamos prestar atención a la Palabra de Dios porque «la Biblia no es una colección de libros de historia, ni de crónicas, sino que está totalmente dirigida a la salvación integral de la persona. La Biblia, que está compuesta como historia de salvación en la que Dios habla y actúa para ir al encuentro de todos los hombres y salvarlos del mal y de la muerte.»

Cada vez que leemos o escuchamos la Palabra de Dios se produce lo que encontramos en el libro del Apocalipsis (cf. 3, 20) «cuando dice que el Señor está a la puerta y llama, y si alguno escucha su voz y le abre, Él entra para cenar juntos. Jesucristo llama a nuestra puerta a través de la Sagrada Escritura; si escuchamos y abrimos la puerta de la mente y del corazón, entonces entra en nuestra vida y se queda con nosotros. Por tanto, la invitación que surge es la urgencia y la importancia que los creyentes tienen que dar a la escucha de la Palabra del Señor tanto en la acción litúrgica como en la oración y la reflexión personal».

Además, hay otro motivo para prestar atención a la Palabra de Dios. Hoy también celebramos el final de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, con el lema ‘Un solo Espíritu, una sola esperanza’ y en la 2ª lectura hemos escuchado que san Pablo pedía “que no haya divisiones entre vosotros. Estad bien unidos con un mismo pensar y un mismo sentir”. Por eso el Papa instituyó el Domingo de la Palabra en el tercer domingo del Tiempo Ordinario: «Un momento oportuno de ese periodo del año, en el que estamos invitados a rezar por la unidad de los cristianos. No se trata de una mera coincidencia: celebrar el Domingo de la Palabra de Dios expresa un valor ecuménico, porque la Sagrada Escritura indica a los que se ponen en actitud de escucha el camino a seguir para llegar a una auténtica y sólida unidad».

ACTUAR

Es muy comprensible que estemos saturados de palabras ‘humanas’, pero sólo el Señor “tiene palabras de vida eterna” (cf. Jn 6, 68). El Domingo de la Palabra de Dios «no ha de ser ‘una vez al año’, sino una vez para todo el año, porque nos urge la necesidad de tener familiaridad e intimidad con la Sagrada Escritura».

ALGO NUEVO Y BUENO

El primer escritor que recogió la actuación y el mensaje de Jesús lo resumió todo diciendo que Jesús proclamaba la "Buena Noticia de Dios". Más tarde, los demás evangelistas emplean el mismo término griego (euanggelion) y expresan la misma convicción: en el Dios anunciado por Jesús las gentes encontraban algo "nuevo" y "bueno".

¿Hay todavía en ese Evangelio algo que pueda ser leído, en medio de nuestra sociedad indiferente y descreída, como algo nuevo y bueno para el hombre y la mujer de nuestros días? ¿Algo que se pueda encontrar en el Dios anunciado por Jesús y que no proporciona fácilmente la ciencia, la técnica o el progreso? ¿Cómo es posible vivir la fe en Dios en nuestros días?

En el Evangelio de Jesús los creyentes nos encontramos con un Dios desde el que podemos sentir y vivir la vida como un regalo que tiene su origen en el misterio último de la realidad que es Amor. Para mí es bueno no sentirme solo y perdido en la existencia, ni en manos del destino o el azar. Tengo a Alguien a quien puedo agradecer la vida.

En el Evangelio de Jesús nos encontramos con un Dios que, a pesar de nuestras torpezas, nos da fuerza para defender nuestra libertad sin terminar esclavos de cualquier ídolo; para no vivir siempre a medias ni ser unos "vividores"; para ir aprendiendo formas nuevas y más humanas de trabajar y de disfrutar, de sufrir y de amar. Para mí es bueno poder contar con la fuerza de mi pequeña fe en ese Dios.

En el Evangelio de Jesús nos encontramos con un Dios que despierta nuestra responsabilidad para no desentendernos de los demás. No podremos hacer grandes cosas, pero sabemos que hemos de contribuir a una vida más digna y más dichosa para todos pensando sobre todo en los más necesitados e indefensos. Para mí es bueno creer en un Dios que me pregunta con frecuencia qué hago por mis hermanos.

En el Evangelio de Jesús nos encontramos con un Dios que nos ayuda a entrever que el mal, la injusticia y la muerte no tienen la última palabra. Un día todo lo que aquí no ha podido ser, lo que ha quedado a medias, nuestros anhelos más grandes y nuestros deseos más íntimos alcanzarán en Dios su plenitud. A mí me hace bien vivir y esperar mi muerte con esta confianza.

Ciertamente, cada uno de nosotros tiene que decidir cómo quiere vivir y cómo quiere morir. Cada uno ha de escuchar su propia verdad. Para mí no es lo mismo creer en Dios que no creer. A mí me hace bien poder hacer mi recorrido por este mundo sintiéndome acogido, fortalecido, perdonado y salvado por el Dios revelado en Jesús.

Dona a la parroquia de Picanya

Agenda Pastoral

* **Lunes 26 a las 17:30 Catequesis infrancia 1º curso**
* **Lunes 26 a las Catequesis de infancia 1º curso**
* **Miércoles 28 a las 17:30 Catequesis de infancia 2º curso**
* **Miércoles 28 a las 18:30 Reunión catequistas de 2º curso**
* **Jueves 29 a las 17:30 Atención primaria de cáritas.**
* **Jueves 29 a las 17:30 Catequesis de infancia 3º curso**
* **Jueves 29 a las 18:30 Reunión catequistas de 3º curso**
* **Viernes 30 a las 16:00 Ensayo del coro parroquial.**
* **Viernes 30 a las 18:00 Oración de último viernes de mes.**

INTENCIONES DE MISA

Semana del 26 de enero al 1 de febrero de 2026

LUNES 26 ENERO 2026

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO por la vida
19:00 SANTA MISA
1 ANIVERSARIO
· Suf. Rosario Ballester Martínez, por su familia

MARTES 27 ENERO 2026

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO Suf. Andrés Juan Encinas Fernández
19:00 SANTA MISA
• Por la los hijos y nietos de la Asociación de las Madres Cristianas
· Suf. Emilio Tronch y María Serrrador, por sus hijos
· Suf. José Fabiá Sáez y Familia Fabiá Corbalan
· Suf. Rafael Rocati Ridaura y Amparo Tordera Martínez, por su familia
· Suf. Andrés Juan Encinas Fernández

MIÉRCOLES 28 ENERO 2026

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO Suf. Rosario Tarazona Ros
19:00 SANTA MISA
·Suf. Rosario Tarazona Ros

JUEVES 29 ENERO 2026

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
· Suf. Francisco Miguel Planells Martínez y Carolina Planells Esteve por esposa, hija y nieta
· Suf. Encarnación Planells Ciscar

VIERNES 30 ENERO 2026

18:00 Oración último viernes de mes
19:00 SANTA MISA
· Suf. María Tordera Baviera

SÁBADO 31 ENERO 2026

17:30 SANTA MISA con los niños
19:00 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
· Suf. Miguel Baviera Barbera

DOMINGO 01 FEBRERO 2026

9:00 SANTA MISA
9.45 1º DOMINGO DE SAN JOSE
10:30 SANTO ROSARIO
11:00 MISA ESTACIONAL PRESIDIDA POR EL SR. OBISPO.